

CUADRANTE



CARTAS DEL ARCHIVO DE ANDRÉS DÍAZ DE RÁBAGO

VALLE-INCLÁN E O DISCURSO HISTÓRICO MURGUIANO (III)

*VALLE-INCLÁN, ENTRE A ESGRIMA E OS DESAFÍOS,
CON PONTANARI Ó FONDO*

*VALLE-INCLÁN FRENTE A SHAKESPEARE: UNA MIRADA DEL
TEATRO DE VALLE-INCLÁN A TRAVÉS DE SHAKESPEARE*

*LOS ECOS DEL HOMENAJE FRUSTRADO A VALLE-INCLÁN EN
LA PRENSA GALLEGA (1935-1936)*

*APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA
DE VALLE-INCLÁN (II)*

VALLE-INCLÁN Y CRISTOBAL COLÓN

Nº 15

Amigos
Valle-Inclán

Vilanova de Arousa



CUADRANTE



Revista cultural da
“Asociación Amigos de Valle-Inclán”

CARTAS DEL ARCHIVO DE ANDRÉS DÍAZ DE RÁBAGO

VALLE-INCLÁN E O DISCURSO HISTÓRICO MURGUIANO (III)

*VALLE-INCLÁN, ENTRE A ESGRIMA E OS DESAFÍOS,
CON PONTANARI Ó FONDO*

*VALLE-INCLÁN FRENTE A SHAKESPEARE: UNA MIRADA DEL TEATRO DE
VALLE-INCLÁN A TRAVÉS DE SHAKESPEARE*

*LOS ECOS DEL HOMENAJE FRUSTRADO A VALLE-INCLÁN EN LA PRENSA
GALLEGA (1935-1936)*

*APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA
DE VALLE-INCLÁN (II)*

VALLE-INCLÁN Y CRISTOBAL COLÓN

Amigos
Valle-Inclán.

Vilanova de Arousa

CUADRANTE

PRAZA VELLA, 9
VILANOVA DE AROUSA.
APARTADO DE CORREOS Nº 66
www.amigosdevalle.com
Decembro 2007

Director:
Gonzalo Allegue

Subdirector:
Francisco X. Charlín Pérez

Secretario de redacción:
Víctor Viana

Consello de Redacción:
Xosé Luis Axeitos
Ramón Martínez Paz
Xaquín Núñez Sabarís
Xosé Lois Vila Fariña
Ramón Torrado
Sandra Domínguez Carreiro

Xestión e administración:
Pablo Ventoso Padín
Ángel Varela Señoráns

Ilustracións:
Eugenio de la Iglesia (*Encabezamento de capítulos*)

Deseño e maquetación:
Nieves Loperena

Imprime:
Gráficas Salnés, S.L.

Dep. Legal: PO-4/2000

I.S.B.N.: 84-87709-99-0

Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados.

A responsabilidade das opinións vertidas pertence exclusivamente ós autores o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.

SUMARIO:

Juan Antonio Hormigón
*Cartas del archivo de Andrés
Díaz de Rábago* páx. 5

Francisco X. Charlín Pérez
*Vale-Inclán e o discurso histórico
murguiano (III)* páx. 13

Xoan Guitián e Ricardo Gurriarán
*Valle-Inclán, entre a esgrima e os desafíos,
con pontanari ó fondo* páx. 27

Juan Trouillhet
*Valle-Inclán frente a Shakespeare: una mira-
da del teatro de Valle-Inclán a través de
Shakespeare* páx. 42

Sandra Domínguez Carreiro
*Los ecos del homenaje frustrado a
Valle-Inclán en la prensa gallega
(1035-1936)* páx. 52

Antonio Espejo Trenas
*Aportaciones al estudio de la biografía pri-
maria de Valle-Inclán* páx. 79

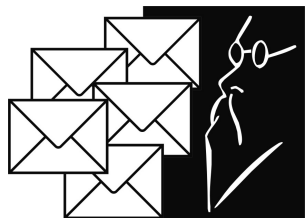
Xosé Lois Vila Fariña
Valle-Inclán y Cristobal Colón páx. 92



Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año 2007

CEDRO

La Editorial a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de *Cuadrante* o partes de ella sean utilizada para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier acto de explotación de la totalidad o parte de las páginas de *Cuadrante* precisará de la oportuna autorización que será concedida por CEDRO mediante licencia dentro de los límites establecidos en ella.



CARTAS DEL ARCHIVO DE ANDRÉS DÍAZ DE RÁBAGO

*Juan Antonio Hormigón**

A lo largo de estos meses he podido precisar con absoluta certidumbre en honor de la palabra dada, que la correspondencia entre Valle-Inclán y su amigo Andrés Díaz de Rábago fue muy abundante. Las cartas se guardaban juntas atadas por una cinta. Cuando fallecieron tanto él como su esposa, su hija Ascensión se puso a la tarea de revisar los papeles familiares existentes en la casa. En ese menester estaba cuando se topó con ellas. Pensó que debía entregárselas a Carlos Valle, hijo segundo del escritor, y así lo hizo sin otras consideraciones.

El contenido de dicha correspondencia según, las informaciones que emanan de la tradición oral de la familia Díaz de Rábago, era de una importante entidad biográfica. Parece ser que en el mismo se reflejaban algunas peticiones de fondos por parte de Valle-Inclán, así como cuestiones de índole más familiar relativas al cuidado de su mujer y sus hijos cuando el escritor llevaba a cabo alguno de sus largos viajes. Sin embargo este notable epistolario ha permanecido oculto a lo largo de estos años y que yo sepa, nadie lo ha visto.

A fines de mayo de este 2007, una de las nietas del prócer gallego, Fátima, comunicó a su hermana Teresa que había hallado unas cuantas cartas que no fueron parte del primer legajo. Esta se lo comunicó a Betina Rodríguez-Salmones, que se había interesado por dicha correspondencia a petición mía, y le remitió de inmediato las fotocopias.

Con una diligencia emocionante, Betina me las hizo llegar de inmediato en un gran sobre blanco que yo abrí con cierto temblor pensando de lo que podía tratarse. Portavoz del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso de los diputados, Betina Rodríguez Salmones compagina los rasgos de las damas de las tablas de los primitivos italianos con los de una mujer de nuestro tiempo. Conjugaba una mente forjada en la liberalidad con el tesón de las quienes están convencidos que la cultura es un instrumento de progreso y de transformación positiva de los seres humanos. Tiene sin duda conciencia de Estado, pero también de cuidadoso respeto a lo que se hace desde la sociedad civil en este campo. Betina ha sido como un hada madrina que ha propiciado que esta correspondencia llegara a mis manos ávidas y pueda ver la luz. Gracias sean dadas a todas estas mujeres que lo han propiciado.

2

A fines de enero de 1918, Andrés y Jacobo Díaz de Rábago viajaron a París. Debieron hacerlo de forma discreta porque no queda rastro de su marcha en los periódicos. Quizás los motivos que adujeron fueran de índole comercial, pero en realidad se trataba de que

* El presente artículo constituye unos de los apéndices incluidos en su libro de reciente aparición *Valle-Inclán: Biografía cronológica y Epistolario. Vol. II*. Madrid, Publicaciones de la ADE, 2007.

Jacobo acudiera a la consulta de un renombrado urólogo francés, el doctor Félix Legueu¹, para que le tratara un problema bastante grave.

Valle-Inclán debió proporcionarles cartas de presentación para sus amigos Jacques Chaumié, traductor de algunas de sus obras, y Corpus Barga. Los dos habían sido sus acompañantes permanentes durante su estancia en Francia en 1916. Con Corpus la amistad se había mantenido viva y de ello son buen testimonio las cartas que se cruzan entre ambos. Por lo que toca a Augusto Bréal (1869-1941), diplomático e investigador de arte, lo frecuentó durante su estancia en París. Buen conocedor de la pintura, publicó en 1919 un importante libro sobre Velázquez, dirigía por aquel entonces la Sección española de la Casa de la Prensa que comandaba Philippe Berthelot (1866-1934). Todos ellos conformaban el grupo de los más próximos que Valle-Inclán tenía en la capital de Francia.

La primera de las cinco misivas que han llegado a mis manos está dirigida por Andrés desde París con ocasión de este viaje. Transcurridos bastantes días de su estancia en París, escribe a su amigo Ramón una extensa carta manuscrita, en papel con un ostentoso membrete del Grand Hotel, 12 Boulevard des Capucines, que es donde reside.

Además de transmitirle las “deferencias” por parte de sus amistades parisinas, Andrés participa por supuesto de idénticos fervores aliadófilos que Ramón, le cuenta de su vida. En primer lugar de la “salvajada alemana”, refiriéndose al bombardeo sobre París la noche del 30 al 31 de enero que causó numerosos

muertos y heridos. Lo presencié imprudentemente desde la plaza de la Opera y utiliza un curioso calificativo para ese trágico episodio: “El espectáculo fue estupendo”.

El resto de la misiva está dedicado a describirle el tratamiento que el notable urólogo Legueu, ha aplicado a Jacobo, dando por supuesto que el otro conoce la patología que le aqueja. Es una explicación bastante minuciosa que nos permite vislumbrar diferentes cuestiones y sobre todo las relaciones de familiaridad existentes entre Andrés y Ramón. Según se colige de su relato, Jacobo padecía una estenosis del calibre uretral, cuyos síntomas son disminución del calibre y fuerza del chorro urinario, tenesmo vesical, goteo terminal, necesidad de orinar varias veces y en pequeñas cantidades (polaquiuria) y expulsión difícil, incompleta y dolorosa de la orina (disuria). En casi una cuarta parte de los casos en los que existe una oclusión total de la uretra se produce una retención aguda de orina. Con éste cuadro es comprensible que Jacobo Díaz de Rábago llegara a París con notable ansiedad.

Su hermano Andrés describe a continuación los procedimientos seguidos por Legueu, más tarde el propio Valle-Inclán se convertiría en forzoso conocedor de algunos. Además de los sistemas de dilatación habituales en la clínica urológica desde antaño, habla de que están preparando autovacunas que le inyectarán en breve. Ello nos lleva a otra deducción respecto al origen de la afección. La etiología de este cuadro patológico se centraba entonces en tres causas posibles hoy sabemos que hay más: retención transuretral de próstata, la más común, uretritis venérea en su juventud, balanopostitis crónica con diabetes exógena. De las tres, sólo en la segunda se aplicaban las autovacunas.

La uretritis venérea era consecuencia de una infección gonocócica, muy frecuente en la población adulta, que se cronificaba y con

¹ Félix Legueu (1863-194) era un eminente urólogo francés. Innovador en los tratamientos de dicha especialidad y maestro de muchos otros especialistas, entre ellos el español Salvador Pascual que atendió a Valle-Inclán en 1932. En junio de 1929 éste solicitó el pasaporte con la intención de acudir a su consulta en París. Se lo denegaron y dudo que fuera.

el tiempo se esclerosaba produciendo la estenosis uretral. La terapia consistía en la dilatación con el uretrótomo y el sondado con cañales cada vez mayores. No obstante persistía el problema patógeno de fondo. Antes de la era antibiótica se trataba con lavados de ácido bórico o algún otro antiséptico. Hacia unos años se ensayaba en la clínica francesa la utilización de vacunas elaboradas específicamente a partir de los gérmenes que el enfermo contenía en sus tejidos o flujos locales. Esta práctica es la que Legueu llevó a cabo con Jacobo y que Andrés relata a Valle-Inclán.

Todas estas cuestiones tienen un interés médico y social indudable y son muy ilustrativas. Sin embargo lo son en mayor medida para nosotros en el plano biográfico de Valle-Inclán. Desde que en 1911 recuperara su amistosa relación con Andrés Díaz de Rábago, postergada en el olvido por la ausencia del escritor de su tierra, la confidencialidad había avanzado en grado sumo. La carta de que hablamos es una prueba de gran valor para comprenderlo. Andrés tiene con Ramón una abierta confidencialidad, sin recato ni rebozos, sabiendo que se trata de una cuestión espinosa que exige suma discreción. Guarda incluso el pronóstico de la enfermedad, nada favorable en principio, al margen de sus cuñados y del resto de la familia. Sólo se lo dice a Ramón aunque le pide que mantenga silencio.

Quizás lo más importante de esta carta sea el tono que preside la amistad que han alcanzado ambos. Creo sinceramente que la confidencialidad constituye un elemento básico de las amistades privilegiadas y de los amores profundos. No es infrecuente encontrar personas que no le dan la importancia que tiene y se dejan encandilar por demostraciones banales que nada construyen ni a nada conducen en las relaciones humanas si no es al aniquilamiento.

1b

[Membrete:] Grand Hôtel - París
12, Boulevard des Capucines

París, le 8-2-1918

Sr. D. Ramón del Valle-Inclán. Madrid

Mi querido Ramón:

No sé que dirás de mí por no haberte dado cuenta de nuestras vidas. Quería al hacerlo poder hablarte de todos los buenos amigos a quienes tan eficazmente nos has recomendado y hasta ayer no pude ver a Chaumier [*sic*]. Éste como Bréal y Corpus Barga estuvieron con nosotros deferentísimos y todos muy interesados por saber de ti. Todos nos preguntaron con gran interés por tu lesión de la pierna, que creyeron de más importancia de la que afortunadamente tuvo.²

Chaumier [*sic*] nos habló largamente de tu visita al frente refiriéndonos todas aquellas cosas que tú tan maravillosamente nos habías contado.

Bréal estuvo tan amable que accedió en seguida a telefonarte para que hicieras el favor de avisar a nuestras familias que no nos había pasado nada con motivo de la salvajada de los alemanes.³

² En el verano de 1917, Valle-Inclán tuvo una pierna dolorida, no sabemos si por una caída o por un cuadro de artritis reumatoide o quizás una neuritis del ciático. Se lo contó a Corpus Barga en su carta del 5 de octubre de ese año. De ahí procede la pregunta que le hicieron a Díaz de Rábago respecto al estado de la pierna de Valle.

³ La "salvajada de los alemanes" a que se refiere fue el bombardeo de París por la aviación alemana. A las diez y media de la noche del miércoles día 30 de enero sonaron las alarmas y poco menos de una hora después aparecieron por el norte de la ciudad seis escuadrillas con un total de sesenta aparatos. Las bombas alcanzaron los arrabales y el casco urbano. Un avión voló a lo largo del curso del Sena lanzando bombas. Tres hospitales fueron alcanzados y se produjeron numerosos incendios al romperse las conducciones de gas. Hubo 45 muertos y 145 heridos en la capital y 31 y 76 en su entorno. Treinta aviones franceses salieron en maniobra de interceptación y persecución. Muchos parisinos se refugiaron en los túneles del Metro, pero otros permanecieron en la calle por miedo a los derrumbamientos. El bombardeo se prolongó hasta la una y media de la madrugada. Sólo un aeroplano alemán fue abatido.

Quisiera ver aquí a los germanófilos para ver lo que les duraba su germanofilia.

El espectáculo fue estupendo. Y sin fijarme en la imprudencia que hacía lo vi casi todo desde la plaza de la Opera. Pero estoy dispuesto a no volver a verlo aunque vuelvan a visitarnos.

Y ahora vamos al objeto de nuestro viaje: Jacobo a los dos días de llegar entró en una casa de salud del Boulevard Aragón 59. Al día siguiente de hacerle la primera dilatación tuvo un ataque llegando a 39,6. En vista de esto el doctor Legueu decidió hacerle una dilatación muy amplia y en vez de utilizar el uretrótomo⁴ empleó cinco berviquis [sic] cortantes, dejándole un calibre amplísimo, como nunca tuvo. Para esta operación emplearon el cloroformo que le produjo algunas molestias.

Hasta hace dos días tuvo la sonda permanente y ahora, por el momento, se encuentra admirablemente y siempre animado, sin tener ni una décima de calentura.

Están preparando las auto-vacunas que le inyectarán cuando le hagan la primera dilatación que será dentro de unos 3 o 4 días.

En cuanto a la curación completa Legueu duda y sólo confía en el éxito de las auto-vacunas.

Dice que es un caso muy raro y que se trata de hombre cuya uretra está completamente martirizada.

Este criterio de Legueu te ruego que lo reserves en absoluto pues ni a mis cuñados se lo dije para evitar indiscreciones [sic]. A los de casa les dije que Legueu creía que saldría de aquí completamente curado.

No sé aún el tiempo que estaremos aquí aunque supongo no será más de 15 días.

París como siempre y sin que se note la guerra, al menos para los que hacemos la vida de los grandes Boulevares.

Te advierto que Chaumier [sic] se mudó a la Rue Medicis 3-2°.

Muy cariñosos saludos a Josefina, besos a los pequeños y para ti un abrazo de tu compadre

ANDRÉS

3

A fines de enero o primeros de febrero de 1921, Andrés Díaz de Rábago realizó un viaje a París y Londres por motivos comerciales. No sé con exactitud de qué comercio se trataba. Valle-Inclán está en Pontevedra el 26 de enero, así lo recoge el *Diario de Pontevedra* del 27, pero tampoco he podido precisar las razones de aquel desplazamiento que parece fue muy breve.

El día 29 Valle escribe dos nuevas cartas manuscritas en papel sin membrete alguno, aunque datadas en La Merced. Van dirigidas a Corpus Barga y a Salvador de Madariaga (1886-1978), entonces en Londres como redactor de *The Times* y colaborador del *Manchester Guardian*, a quien parece conocer más de lo que pudiéramos suponer a simple vista. Son sendas presentaciones de Andrés para que le ayuden en las gestiones que va a realizar. Es fácil colegir que no fueron enviadas por correo, sino llevadas en mano.

La remitida a Corpus Barga es más extensa, aunque se limita a recordarle a una persona a la que ya conoció tres años antes y a la que califica como una “persona que me es llegada al corazón desde toda la vida”. La otra tiene un tono menos personal aunque no deja de utilizar una fórmula poco protocolaria, “Con toda el alma le agradecería a usted...”, lo que manifiesta su ardiente interés por apoyarle en sus asuntos. En su afán por ensalzar a Andrés lo define como “uno de los hombres más cabales y más llenos de un nuevo sentido social y cristiano”. Todo ello expresa el compromiso que aceptó año y medio antes de presidir el Sindicato Agrario Católico Obrero de la Puebla.

⁴ El uretrótomo es un instrumento utilizado en urología y otras especialidades, que consta de una sonda unida a unas cuchillas que al hacerlas girar, eliminan tejido esclerosado y abren la luz uretral en este caso. Las cuchillas eran entonces de dos tipos, rectas y en media luna.

I

La Merced -29 - Enero -1921

Muy querido Corpus: Nada sé de su vida. Le escribí poco antes de salir de Madrid. Supongo que habrá usted recibido la carta. Ahora le pongo estas letras para que las lleve mi amigo Don Andrés Díaz de Rábago, que otras veces le ha visitado en mi nombre. Son asuntos comerciales los que le llevan a París, y usted que conoce en todos los medios puede ponerle en relaciones con la Cámara de Comercio Española. Le agradeceré muchísimo cuanto haga a este respecto. No se trata en esta ocasión de presentarle a un amigo, sino de persona que me es llegada al corazón desde toda la vida.

Y ahora —para terminar— le diré como siempre. Véngase a pasar una temporada a este monte, en cuanto quiera disfrutar unas [ilegible] Le abraza

VALLE-INCLÁN

II

La Merced, 29-Enero-1921

Señor Don Salvador de Madariaga

Mi distinguido amigo: Me tomo la libertad de presentarle por estas letras a un amigo que me es muy querido, y que por asuntos comerciales va a Inglaterra. Con toda el alma le agradecería a usted que le pusiese en contacto con la Cámara de Comercio Española. En mi amigo Don Andrés Díaz de Rábago hallará usted uno de los hombres más cabales y más llenos de un nuevo sentido social y cristiano.

Reiterándole las gracias, le estrecha muy afectuosamente la mano,

VALLE-INCLÁN

4

Las dos últimas misivas se escribieron en 1924 en el curso de pocos días. La primera,

del 2 de julio, manuscrita en papel con membrete del Palace Hotel, es un espléndido documento que muestra con claridad la actitud de Valle-Inclán respecto a la dictadura primorriverista en sus inicios. El escritor ha comido en dicho establecimiento con una o varias personas que no identifica. Después, a las cuatro y media, cuando se queda sólo esperando a un grupo de alemanes que llegarán media hora más tarde, caligrafía su carta a Andrés Díaz de Rábago, al que saluda como “querido compadre”.

En primer lugar le hace un resumen de la situación política y de los movimientos efectuados en las cercanías del gobierno francés por los jefes políticos desalojados por el golpe de Estado militar, con resultado negativo. No ahorra para ellos comentarios de inmisericorde sarcasmo: “se mearon en los calzones”. Prosigue ofreciendo algunos pormenores sobre el agravamiento de la situación en Marruecos y hace balance de los insistentes rumores de crisis del Directorio castrense y las posibilidades que se barajan como salida del atolladero. Todo ello constituye una síntesis de lo charrado en las tertulias, con bastantes certezas y algunos infundios, aunque el aluda a las confidencias de un agente secreto francés.

El fragmento más notable de la carta es sin embargo la narración del incidente que él mismo acaba de protagonizar. Observó que en una mesa cercana a la suya comían igualmente los generales Berenguer, Saro y Cavalcanti. Los tres eran figuras del Directorio y pasó directamente a un acto de provocación: comenzó a decir “cosas terribles” en alta voz. Los martes de la situación poco dispuestos a aumentar el escándalo, guardaron silencio. Valle se ufana de que “les he hecho pasar un mal rato”. A un acompañante que le pide prudencia le responde: “Conmigo se guardará mucho. Yo no soy Unamuno”. ¿Era pura petulancia o tenía alguna razón para afirmar-

lo? La conclusión no tiene desperdicio: se dice que el “Fantoche” (Primo de Rivera), presentó su dimisión al “zángano coronado” y que este lloró.

Esta carta es de enorme interés biográfico por los motivos ya reseñados, pero lo es igualmente para comprender su amistad con Andrés Díaz de Rábago y la curiosa personalidad de éste. Valle-Inclán escribe con absoluta libertad expresiva, sin ahorrar ironías, sarcasmos o descalificaciones si vienen a cuento. Lo hace con un grado sumo de complicidad con su “compadre”. La complicidad en estos asuntos directamente políticos y presumiblemente ideológicos, representan una de las claves del desarrollo de su amistad.

Ante los ojos del mundo Andrés aparece como un hombre severo y grave, siempre vestido de negro, de religiosidad rigurosa, de misa y rosario cotidianos, de moral rigurosa y atávica. Sin embargo, según lo que me cuenta el Hermes familiar, su personalidad era la de una persona de mente abierta, de gran liberalidad, con sentido del humor, afectuoso y nada fanático ni intransigente. Esta carta es buena prueba de ello en cualquier caso. Ramón se la escribe utilizando claves conocidas por ambos, sabiéndole partícipe de sus mismas posturas y de similares regocijos con sus invectivas. Igualmente percibimos sus convicciones profundas que quizás pocas veces se hicieron públicas: estaba en contra frontalmente de la dictadura. Quizás ello nos de explicación a algunos interrogantes.

Pocos días después, el 11 de julio, manuscrite otra carta a Díaz de Rábago utilizando una holandesa con membrete del Hotel Inglés que es donde para. Comienza indicándole que ha cumplido con una recomendación que le ha solicitado, pero está dedicada fundamentalmente a relatarle la enfermedad que ha padecido en fecha muy próxima. Agobiado por el calor de Madrid, le confiesa, comenzó a trasegar bebidas heladas sin

control ninguno. Aquello le provocó un cólico nefrítico. El cuadro debió ser aparatoso porque los amigos lo llevaron al médico un tanto asustados conociendo su reciente afección vesical, y él mismo creyó “que se las guillaba”. Después se dedica a alabar la figura de Villar Iglesias, a quien el médico que le trató considera “el maestro de la especialidad en España”. Concluye con una aseveración política a raíz de los que escucha: “sólo se habla de la abdicación del Rey”.

Estas son las cartas que conforman esta correspondencia que aunque breve, es de extraordinario interés biográfico como he dicho. Tenemos la fortuna de disponer de ellas y de seguir abriendo calas en la vida de Valle-Inclán.

III

[Membrete:] Madrid Palace Hotel

Hoy, 2 - julio - 1924

Querido Compadre: En tanto no llegan los alemanes con quienes tengo una cita a las 5 —son las 4 1/2— te pongo estas letras. Todavía no he recibido impresiones totales de la situación política pero ya tengo noticias ciertas de lo ocurrido en París —Total nada—. Estos políticos son en toda hora unos pobres diablos. En París no han visto a Herriot.⁵ Temían comprometerse. Hicieron, sin embargo una gestión extra-oficial. Se les contestó en una forma terminante, que el Gobierno no podía intervenir en un asunto doméstico, como era el cambio de ministros en España. Y se les hizo entender que a la República Francesa, sólo podía interesarle el cambio de Régimen. Sanchez, García y el Delfín⁶ temblaron, [*tachadura*] tartamudearon,

⁵ Edouard Herriot (1872-1957), desde el 14 de junio era Presidente del Consejo de ministros de Francia. Pertenecía al Partido Radical.

⁶ Es muy posible que Valle-Inclán aluda a Sánchez Guerra (1859-1935) y Manuel García Prieto (1860-1938). En cuanto al “Delfín”, no tengo una pista fehaciente para dicho alias. ¿Quizás Santiago Alba?

palidecieron, se mearon en los calzones. ¡Ellos eran monárquicos, morirían monárquicos! La República Española representaba su anulación. Y no pasó más.

Ahora siguen los trabajos de los socialistas separadamente, y puede presentarse a lo largo del verano una situación como la del año 17. Hasta aquí, lo que sé con ciertos visos de seguridad. Ahora los calendarios que aquí se hacen: Uno, hablan de un Ministerio de hombres políticos presidido por el Duque de Ruvi⁷ [*sic*]. Otros de un Ministerio Berenguer, con Romanones y Comparsa. En el Palace, donde acabo de almorzar, almorzaban próximos Berenguer, Saro y Cavalcanti.⁸ He hablado en voz alta con el desahogo [?] que suelo emplear. Les he hecho pasar un mal rato y creo que se les indigestó el almuerzo. Se lo han tragado todo y cree que he dicho cosas terribles. La gente mi-

raba asombrada. Alguien que estaba conmigo me recomendaba prudencia, y yo decía: Conmigo se guardarán mucho. Yo no soy Unamuno.⁹ Los generales tenían la cabeza metida en el plato. Son unos desdichados. La situación de Marruecos es gravísima.¹⁰ Por un amigo — agente francés—¹¹ sé que la bandera del Tercio que parece como aniquilada por los moros, se ha pasado íntegra al campo enemigo. Todo el tercio está comprado, y los agentes en este asunto han sido dos alemanes. Esta es la versión Francesa. Dicen, y no sé hasta qué punto sea cierto, que el Fantoche presentó la dimisión hace días, y que el zángano coronado lloró! Llegan mis alemanes. Un abrazo.

RAMÓN

IV

Hotel Inglés S. A.
Madrid

10 - julio - 1924

Querido Andrés: Le escribo a Pardo,¹² haciendo la recomendación que desees. Yo regresaré dentro de un par de días y si juzgas necesario que le vea, ya sabes ya sabes que lo haré con mucho gusto. Estuve muy mal dos días y creí que me las guillaba.¹³ Llegado a Madrid,

⁷ El general Valeriano Weyler (1838-1830) poseía los títulos de duque de Rubí y marqués de Tenerife. El primero se lo dieron en 1920. En 1923 se opuso al golpe de Estado de Primo de Rivera y criticó la actuación de Alfonso XIII favorable al pronunciamiento. Valle-Inclán escribe aparentemente Rubí con “v”, aunque pude ser simplemente un trazo incierto.

⁸ Dámaso Berenguer (1873-1953), fue separado del servicio activo en 1922 por su intervención en el desastre de Annual, pero había sido amnistiado pocos días antes.

Leopoldo Saro Marín (1878-1936) siendo muy joven participó en la guerra de Cuba. Pertenecía al grupo de militares africanistas, ascendiendo a general en 1921. En 1923 formó parte de la Junta militar. Más tarde, en 1925, volvió a África para dirigir una de las columnas operativas en el desembarco de Alhucemas, teniendo a sus órdenes al coronel F. Franco. Fue ascendido a general de división y nombrado por Alfonso XIII Conde de la Playa de Ixdáin. Fue Gentilhombre de Cámara del rey.

José Cavalcanti de Alburquerque (1871-1937), casado con una hija de Emilia Pardo Bazán, formaba parte igualmente de los africanistas. Ascendió a general de Brigada en 1914. Fue diputado por el Partido Conservador en 1919. Cuatro días después del desastre de Annual se trasladó a Melilla para asumir la Comandancia General de la zona sustituyendo al desaparecido Silvestre. Participó en el golpe de Estado e Primo de Rivera en 1923 y formó parte de la Junta militar. En connivencia con el monarca, a partir de 1924 conspiró contra Primo de Rivera. El 14 de abril de 1931, cuando la multitud abarrota las calles de Madrid proclamando la República, Cavalcanti se ofreció para salir con varios regimientos y atacar a sangre y fuego a quienes celebraban el acontecimiento. Alfonso XIII se opuso tajantemente. Participó en 1932 en el intento de golpe de Estado de Sanjurjo y se unió a la rebelión militar del 18 de julio de 1936.

⁹ Como es bien sabido, Unamuno y Rodrigo Soriano habían sido desterrados a Fuerteventura en febrero de ese mismo año.

¹⁰ Por aquellos días se recrudecieron las acciones de guerra en Marruecos. La prensa informaba a diario de combates acompañados de sus cifras de bajas.

¹¹ Ignoro a quien pueda referirse.

¹² Es imposible establecer con exactitud quién pudiera ser este Pardo al que Valle-Inclán se refiere. Como se trata de una solicitud de recomendación, cuya índole también desconocemos, quizás pudiera tratarse de José Pardo y Pardo Montenegro, que debía tener alguna actividad política en aquel momento, posiblemente circunscrita al ámbito local. Fue designado en 1927 como Representante de las Diputaciones y se integró en la Asamblea Nacional Consultiva. Sin embargo no he logrado establecer las relaciones entre Valle-Inclán y esta persona, a no ser la coincidencia del apellido Montenegro, cuarto del escritor, en ambos. Insisto en que se trata tan sólo de una conjetura que debe entenderse como tal.

¹³ “Me las guillaba” es una expresión popular que equivale a “me iba” o en jerga más común, “me las piraba”. Actualmente

sentí tal agobio del calor que me quité una faja que llevo siempre y me dí a las bebidas heladas. En un día tomé once limones. Se me enfrió el sudor, y me sobrevino un cólico nefrítico. Les di tal susto a los amigos que me llevaron a un médico. Es hombre joven, inteligente y modesto. Me habló de Villar, a quién sólo conoce de oídas, como del maestro de la especialidad en España. Tuve una gran satisfacción, no sólo por lo que este reconocimiento representa para el nombre de nuestro Don Manuel, sino por el prestigio que alcanza la Facultad de Santiago. Es, acaso, y sin acaso, el nombre más considerado de los médicos gallegos. Un viejo amigo, Don Gregorio Eguilior,¹⁴ que tiene grandes negocios en

Barcelona y que conoce al enfermo que Villar fue a ver en París, me detuvo el otro día, para decirme: —Ese médico gallego, creo que es una notabilidad europea. Ha tenido un triunfo en el extranjero [*sic*]. —Para nosotros no es nada nuevo, pero siempre es agradable oír eso a gentes extrañas, y que sólo se enteran cuando lleva mucha agua el río.

De política todo está igual, y sólo se habla de la abdicación del Rey. Nadie ve otra solución. Lo radical del cambio, sostiene a esta gente del Directorio.

Hasta pronto. Recuerdos para todos. Un abrazo de tu compadre.

RAMÓN

ha caído en desuso pero recuerdo que se utilizaba mucho todavía en mi adolescencia.

¹⁴ Gregorio Eguilior y Llaguno era hermano de Manuel Eguilior y Llaguno (1842-1930), diputado durante veinte años, ministro de Hacienda y gobernador del Banco de España. Gregorio perteneció al Partido Liberal y fue elegido diputado por Santander en 1916.



Casa - Museo
Ramón del Valle-Inclán

Rúa Luces de Bohemia
Vilanova de Arousa

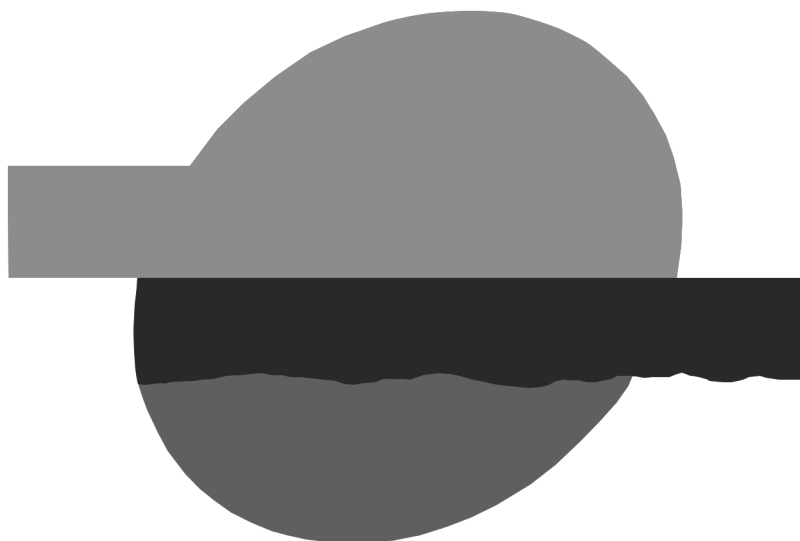


CONCELLO DE
VILANOVA DE AROUSA

 **FUNDACION CAIXA GALICIA**

 **CAIXA
GALICIA**

REPSOL
YPF





Vilanova de Arousa

CUADRANTE

Revista de Estudos Valleinclanianos e Históricos

ISSN 1698-3971



9 771698 397000

P. V. P

5 €